



ESPECIAL KIWIS Y MANZANAS |

GENTILEZA DE ABUD & CIA

El kiwi verde siempre ha predominado en la producción chilena de este fruto.

De hecho, si bien en el país se han hecho pruebas con kiwis rojos y amarillos, estos no han tenido buenos resultados.

“A nivel nacional, por lejos, la variedad predominante es Hayward que ha sido tan resiliente que sigue siendo una de las principales —si no la principal— variedad de kiwi en el mundo”, dice Matías Kulczewski, asesor y director técnico de K&R.

En el caso de las variedades verdes, dice Raimundo Cuevas, gerente técnico en Abud & Cia. Cuevas, hasta hoy no existe a nivel mundial una alternativa que supere a Hayward, tanto por la calidad de su fruta como por su capacidad de guarda. De hecho, en el país alcanza cerca del 95% de la superficie plantada en Chile, que según datos de Odepa en 2025 correspondía a 7.766 hectáreas.

“Tenemos solo una variedad que se está comenzando a evaluar en Chile, creemos que es una variedad que puede ser interesante”, dice Luis Fernández, gerente general de ANA Chile.

¿Y LAS AMARILLAS?

En cuanto a las variedades amarillas, las que se han probado en Chile han enfrentado serios problemas sanitarios, principalmente por enfermedades como la PSA y, más recientemente, el verticillium.

La variedad conocida técnicamente como G3, que mostró resistencia a enfermedades que destruían a otras, se convirtió en el kiwi amarillo más importante, explica Kulczewski.

Actualmente, se estima que representa entre el 60% y 65% de la oferta en Nueva Zelanda, mientras que el resto corresponde, princi-



La variedad Hayward es la que predomina la producción chilena.

Kiwis: el verde sigue reinando

Las pruebas con variedades de especies amarillo y rojo no han tenido buenos resultados. Se está probando una nueva.

CATALINA PINELA ESPINOZA

palmente, a Hayward.

“Hoy, las variedades que muestran un mejor desempeño son Jingold y Soreli, especialmente desde el punto de vista comercial. Jingold cuenta con una marca internacional consolidada y con una estrategia comercial bien posicionada en distintos mercados. En Chile, su fruta tiende a ser de menor calibre que en Europa, pero aún así ha logrado sostener una buena salida comercial. Soreli, en tanto, también muestra un desempeño positivo, aunque al ser una variedad libre tiene menos control comercial y menor visibilidad en los mercados. Respecto a Dori, su si-

tuación es más compleja”, explica Carlos Cruzat, presidente del Comité de Kiwi de Frutas de Chile y Fedefruta.

Cruzat también comenta que si bien probablemente el amarillo seguirá reduciendo su presencia en varias zonas productivas del país, la fruta que logra producir bien en Chile puede tener un buen desempeño comercial, porque es una fruta de buen sabor y buena calidad de consumo, aunque con una poscosecha algo más limitada.

“Después está el kiwi rojo, que hay algunas variedades también que están entrando, pero el kiwi rojo es aún más delicado que el kiwi amarillo.

Por lo tanto el riesgo es más alto todavía. Y en términos de consumo del kiwi amarillo o rojo no es tanto como el verde tampoco, como para arriesgarse”, Raimundo Cuevas.

NO SE CORRE EL RIESGO DE PROBAR

A pesar de que hoy el mercado está pidiendo nuevas variedades, la decisión de probar estas variedades no es algo que esté en los planes de los productores chilenos, puesto que los costos son muy altos frente a la posibilidad de que no sean exitosas estas pruebas.

“Hay harta presión por plantar variedades que pueden ser un buen negocio que pueden ser atractivas según su dueño, pero el riesgo es muy alto y la inversión es elevada. Entonces hay mucha plata que está en juego y que se pone en riesgo con esto”, explica Cuevas.

En este contexto, dice, la clave está en avanzar con responsabilidad, desarrollar buenos programas de estudio y validación, a la espera de identificar variedades que realmente cumplan con los requisitos necesarios para tener un buen potencial de desarrollo en Chile, especialmente en el caso de las variedades amarillas.

“El desarrollo de nuevas variedades sigue siendo un tema importante para la industria del kiwi en Chile, pero por ahora se mueve en una escala acotada y bajo un proceso de evaluación muy cuidadoso”, menciona Cruzat.

Los especialistas recalcan que es fundamental seguir fortaleciendo el trabajo en el kiwi verde, que es donde hoy se visualiza el mayor potencial de crecimiento para el país en los próximos cinco años.

Aún así comentan que las variedades amarillas podrían proyectar oportunidades a largo plazo, probablemente entre cinco y diez años.